

Nuestro Director Honorario Don:

José Enrique Guerra Bagolini, nació un 18 de Julio de 1925 en la ciudad de Concepción, bajo el pilar de una maravillosa familia que por el lado de su distinguida madre, descendiente de italianos proveniente de la provincia de Ferrara Italia llegaron a esta ciudad por los años 1880, destacándose como agricultores y exportadores de Fruta, pero de donde nace en nuestro Director Honorario ese espíritu de caballero del Fuego, de los relatos de Don Enrique nos señalaba que toda su familia estaba ligada a Bomberos, así descubrimos a su tío Arquímedes Arturo Bagolini Cuevas Fundador y primer director del cuerpo de Bomberos de Collipulli, que cuenta esta institución con 100 años interrumpidos de vida Bomberil.

Un cuadro en la sala de Sesiones de la Primera Compañía de Collipulli,realza con gallardía a este distinguido familiar lo que ahora por coincidencias de esta vida lo hará nuestro distinguido Director Honorario en la sala de Sesiones de la Segunda Compañía y en esta honorable sala de directorio de nuestra institución.

En sus historias nos señalaba ya que a sus 9 años de edad era Escolta Porta Estandarte con su uniforme completo de la Cuarta Compañía de Bomberos de Concepción, en la época estas compañías crearon el cargo denominado "Abanderado o Guía" su principal función era ser porta Estandarte o Escolta en los desfiles y ejercicios se encomendaba dicho cargo generalmente a un estudiante que no tenía la edad para ser voluntario.

Como el destino uno lo sabe pero el si lo tenía claro en su espíritu Bombero hasta el fin de su vida.

Ya en Santiago por los años 42 el ex cirujano de la Segunda Compañía Sr. Juan Díaz Carrasco lo recibe y no titubeo en firmar su solicitud de ingreso a la segunda compañía, en aquellos años se encontraba en la calle Luis Beltrán, un fornido muchacho ya con ideas bomberiles es el primer paso en su vida que lo llevaría a lo alto de sus aspiraciones dentro del cuerpo de Bomberos de Ñuñoa, y así empieza a nacer su vida, su leyenda, y obra un 02 de Octubre de 1942.

Dentro de su admisión cuando llega al cuartel de Luis Beltrán narrado de su persona, lo impresiono tanto el nuevo porta Escalas "Estudebaker" nuevo recién entrado en servicio desde ese momento la vida lo apegaría mas a su Segunda Compañía de Escalas que tanto le fascinaba.

Ser Bombero fue su vida y cumplió como esposo, padre, y abuelo entregándonos también su hijo Voluntario Honorario Sr.: Jorge Guerra hasta que lo llamo el señor a los cuarteles celestiales, su nieta Alicia también marco un precedente al ser en

la historia de nuestra institución junto a otras voluntarias en ser las primeras mujeres en vestir el uniforme Bomberil.

En su sangre corría la descendencia Italia de Ferrara por parte de su madre y Española de Castilla por su padre por eso lo caracterizaba con esa fuerza de mando e intelectual llevándolo a introducirse en el mundo táctico, tecnológico, comunicacional Bomberil, que más loable participar y ser creador de carro Porta Escalas "Mercedes Benz Vetter" que llevo a ser una pieza invaluable para otros cuerpos de Bomberos del país por su alta tecnología de aquellos tiempos y sobre todo por sus escalas de duro aluminio que causaban la admiración de aquellos que combatían incendios con escalas de madera.

Su distinguida trayectoria lo lleva asumir en medida que se formaba bomberilmente y profesional, destacándose en los diversos cargos que ocupó durante su trayectoria.

Secretario-Tesorero-Ayudante General- Inspector General-Tercero. Capitán-Secretario General- Vice Superintendente-2do. Comandante- Comandante-Consejero de Disciplina de Compañía-Director de Compañía, y desde el 18 de marzo de 1970 como Director Honorario de Institución.

En su continuo caminar bomberil viajó para traer tecnología y conocimiento desde EEUU, donde logró crear nuevos protocolos en comunicaciones, claves, despachos que dieron paso para que el cuerpo de bomberos de Nuñoa fuera reconocido como el mejor a nivel Nacional, su sabiduría en la Hidráulica, para crear convoy, armadas de grifo logró una eficacia para combatir los incendios, también su apoyo constante a las Brigadas Juveniles, en su calidad de Bombero Segundino de corazón logró siempre con absoluta claridad intachable los objetivos que se propuso para lo que es hoy nuestro querido cuerpo de Bomberos de Nuñoa, no solo reconocido a nivel Nacional sino también a nivel Internacional, creo los cimientos para lo que hoy somos como Segunda Compañía y como Cuerpo de Bomberos de Nuñoa.

Muchas gracias mi distinguido Director Honorario José Enrique Guerra Bagolini.